

# ALBORADA

**REVISTA LITERARIA**

**Director: OSCAR COLCHADO LUCIO**

**Chimbote - Perú 1974**



o.- Reportaje a Marcos Yauri Montero,  
Escritor Ancashino, ganador del Premio de Novela Casa de las Américas

o.- Juan Ojeda y Mayor Freyre responden a Alborada.

o.- Poesía

Narración

Ensayo



ALBORADA

REVISTA LITERARIA

Director: OSCAR COLCHADO LUCIO

Chimbote - Peru 1974

**ALBORADA**

**AÑO VI Chimbote Junio 1974 No. 5**

**Director: Osear Colchado Lucio**

**AV. JOSE PARDO 521 - CHIMBOTE**

Revisado a manos de Juan Manuel  
Fuentes Escobedo, ganador del  
Premio de Novela Casa de las Américas

Dr. Juan Ojeda y María Teresa  
Llanos y Albornoz

Dr. Fuentes

Revisado

Escrito



5

Gustavo Armijos

S O B R E   L O S   P O S T I G O S . . .

Sobre los postigos un viento metropolitano rebota sin molestar a nadie.  
Encima no le quita nadie nada a lo cotidiano.

En los jardines de la parte trasera de las casas solo miraba un  
adormilado tulipán.

Giraba con los vientos de otoño y era una parte más de la comedia.  
Caía y como resorte se levantaba cruzándose una y otra vez con otros  
tulipanes y alcanzo a describir una parábola maldita

Sin ceremonias propias de primavera cuando se detiene el viento y  
arriba un sol raquíptico te espera.

V I A J A N D O   R U M B O   A   P U N T A . . . .

Viajando rumbo a Punta Pejerrey encontré un coco en la carretera.  
Lo mejor siempre resulta echarlos de una patada sobre un costado.  
Esa carretera es incómoda, una frenada brusca puede causar accidentes.  
Con las luces de otros autos pude orientarme,  
y llegué hasta el coco partido hacía rato, estaba muy fresco sin agua.  
Lo retiré jalando una punta mechosa.  
Mis manos al hurgarlo localizaron la grieta por donde se había partido  
su comida blanca estaba exquisita, viva, carnosa, nunca perdía su  
coloración.

En ese camino solitario dudé.

El coche estaba detenido hacía un buen rato

otros carros apuntaban con sus faros

a mi alrededor pude oír el ruido del desplazar de arena.

Medité con dificultad por todos los hombres y mujeres

—mi solitario coco— luego lo tiré sobre el desierto.

ERA UN BLANCO DEMASIADO PALIDO...

Era un blanco demasiado pálido al recuerdo de Stefan Zweig y demasiado bruto para elucubrar el paisaje del Costierro.

Estaba solo, sin mujer, sin hijos y de tarde lo visitaba para leer los diarios y trabajar un poco en su casa.

Era libre, como el gorrión cayendo ante una pedrada cuando tiraba hacha o podaba flores.

Se hamacaba y gritaba que era demasiado flaco, asimismo canturreaba tristemente.

El comprendía en los otros fines de la vida pero nunca me dijo nada mientras arreglaba su bufanda.

y no esperaba un pretexto más chico que una hormiga en fila india. Sabía el por qué la tierra era suya, miles de años atrás antes de que fuera su amigo y recordara Virginia.

En Massachusetts le cantaba a los árboles, a los hijos que ideó pero no pudo tener, a las manzanas.

Pensó sonetos y epigramas que no logró publicar

luego tuvo que mirarse en el espejo y comprendió el por qué del morir y sobre todo el mirarse en el espejo,

y así Robert entró al cielo, con visos de machismo tocando un pequeño redoblante

cagándose en el padre, hijo, menos en el espíritu santo y así de grada en grada bajando

drogaba su alma la única que queda y obrio descendía comiéndose los gusanos así como los caminos de la muerte.

Oímos voces alabando la revolución de Trotsky, y los mercaderes murmurando en Etiopía.

---

GUSTAVO ARMIJOS

Nació en Piura, en 1952. Es director de "La Tortuga Ecuéstre", revista de poesía que circula en Lima. En 1971 publicó "Retrato Humano".



# Leopoldo Escárte

## LAS PALABRAS VUELVAN A SUS GARGANTAS

Las palabras vuelvan a sus gargantas  
las moscas a sus larvas  
los pájaros a sus nidos  
el viento a las montañas  
que los músculos se relajen  
¡No! Los corazones siguen palpitando.

Los niños nacientes a los vientres maternos  
los automóviles a sus garajes  
las plantas sin fotosíntesis quietas  
el sol quede ahí expectante  
los que morían resuciten.

Las máquinas que se paren  
la luna inmovilice el mar, sus peces  
los sexos excitados que se enfríen  
los aviones a sus angares  
las llaves sean cerradas.

Las carteras también  
hornos y calderas apagar  
los lápices dejar  
(silencio)

## iii PATRICIA...

!!! Patricia...  
una araña, una hormiga  
una araña, una hormiga.

Patricia  
una araña, una hormiga.

Patricia  
una araña.

Patricia  
una hormiga.

Patricia  
una araña, una hormiga  
!!! una araña, una hormiga!!

Rodrigo  
una araña, una hormiga.

Rodrigo  
una araña...



L A K A M A F U E H E C H A

(Proposiciones)

Fue hecha larga, para el largo  
ancha, para el ancho  
corta, para el corto  
delgada para el delgado.

Larga y ancha, para el ancho y largo  
larga y corta, para el corto y largo (F)  
larga y delgada, para el delgado y largo.

Ancha y corta, para el corto y ancho  
ancha y delgada, para el delgado y ancho (F)  
corta y delgada, para el delgado y corto.

Y llegó el séptimo día y vio Dios que  
era bueno, e hizo una kama:  
larga, ancha, corta y delgada (F).

No podía entrar en sueño, faltaba algo...  
faltaba algo...  
algo faltaba...  
algo faltaba...  
Qué faltaba?  
Qué faltaba?  
Faltaba qué?  
Faltaba qué?

Nota: (F) = falso

---

LEOPOLDO ESCÁRATE CORTÉS

Nacido en Quillota, Valparaíso,  
Chile, en 1952. Ha estudiado ar-  
quitectura en la Universidad de  
Chile. De paso a Europa, nos de-  
jó estos poemas exclusivos para  
ALBORADA.



# Juan Ojeda

## L A N O C H E

A MALCOLM LOWRY

In memoriam

En esta noche oscura de mi vida,  
que bien sé yo por la fe la fonte frida,  
aunque es de noche.

San Juan de la Cruz

¿Qué atroz misterio deambula  
en los pasos reseco de la noche?  
Arrojado fatigosamente sobre la tierra árida  
te habrías contentado con nutrir el ardor  
en el ventoso invierno, y ya nada sobrevive  
de tanta enconada miseria, ni las abluciones del corazón.

Oh, sí ese mudo rumor, absorto y quieto

labrado

por incesantes, pavorosos pensamientos

Inerte fuego

abrasa las heces de tu vida enferma

Se escucha

el parloteo abúlico en unas rocas frenéticas.

Es el mar, dios apacible y rencoroso,

pétreo refugio

donde resonarás para siempre como un agua rota.

Y bajamos por la seca avenida hacia la noche cerrada  
y luego caminamos a ciegas, sin movernos, y fue allí  
cuando estalló el sordo lamento

Eran como murmullos

rebotando entre las negras bóvedas

¿Qué mirabas?

En medio de la noche nada se ve y nada se siente,

sólo puedes hurtar al sueño una grosera ceniza.

La vida es muerte rodeada por la experiencia inútil  
que yace sin fondo en la memoria.

Hemos sido elegidos para parecer,

y no obstante cavar en los rígidos dominios del tiempo,  
y hallar la misma muerte royéndonos el rostro:

cada hombre es un extraño para el otro.

Sólo la lívida noche que todo lo desordena, arrastra  
hedores de voces tullidas, o rasga el espíritu  
que aflora como aire detenido sobre la tierra muerta.



M U T A N A B B I

En las sordas sombras del mundo,  
El tiempo más infecundo de las aguas quietas  
Que rebrillan como presagios de indiferentes dioses  
La estación canicular entre la edad polvorienta  
Rezuma un viento pernicioso.

Mira esos cadáveres  
Cómo flotan en el aire cristalino de las calles,  
Un trato leve que el asombro desmembraría  
Los ocupa con su lengua podrida.

El espectro del siglo  
Ha colmado estos dominios, y la peste no arrecia.  
Las delicadas tiendas, ebrias en iris de pavorreal  
Incendian la arenilla blanca del desierto,  
Ese espejismo brillando sobre los rostros más secretos  
Murmura unas secas palabras, y es incierta la meditación.  
Nos arrojaremos hacia las tierras áridas,  
Persiguiendo los transparentes indicios  
Del ciervo acorralado que hiere con su luz el universo,  
Y seremos salvos.

¿Reconoces la inanidad de esos reinos,  
El fatigado flujo de las contradicciones en la risa chillona  
Del mandril insensato, raspando el aire con uñas de oro?  
Hasta las aves de plumaje nati o que custodian  
Las orillas calumniadas por el rumor del siglo  
Han despreciado los cuerpos morados que yacen a la deriva.  
Oh, siglo de las destrucciones,  
¿Cuándo cesarán las músicas desarticuladas  
Que golpean, pudriéndose en el corazón de los hombres?  
Se siente como una hondonada de aire infecto  
En todos los caminos de la tierra.

Los niños ejercitan  
Sus pequeñas porciones de pureza blandiendo ojos quebrados,  
Y hastiados los animales se refugian en un idioma roto.  
Montes encorvados por la lluvia reseca de la cánicula  
Muerden sus cetros de polvo sobre los santuarios,  
Y esas caravanas de moribundos  
Hinchán la soledad del reino con tristezas de piedra.

¿Cuándo veremos desmenuzarse, como arena pútrida,  
La abominable autoridad de los mercaderes?

Yo grabo estas palabras de una época oscura.

# Oscar Colchado Lucio

## A T A R D E C E R

Herido por la noche  
el cielo se desangra.  
La tarde se desviste  
sobre el pecho de la nostalgia.  
Abridme este  
                    corazón.  
Dejad que vuelen  
                    los suspiros.  
La tarde está muriendo  
                    abrazada a los postes de neón  
del puerto solitario solitario.

## G A V I O T A S

Sólo se las puede ver  
                    lejanas  
oscilando entre el mar  
                    y el cielo.  
Nunca traen albas  
                    porque la tarde  
                                    se los lleva.

## P E L I C A N O S

Pobres.  
En la veda hurgan  
                    como perros  
                                    en los basurales.  
Son aves (no confundirlos).  
Amplia bolsa  
                    largo hambre.  
Amanecer que atardece.



## LOS MUELLES

Contemplar las equis de los muelles  
a la hora grana de la tarde,  
con gaviotas que se alejan, ahítas de lejanía,  
es como pedirle al corazón  
que se parta un poco  
para que por allí se filtre la nostalgia toda  
que encierra el alma.

Es ahí cuando uno puede entenderlo claro:  
que las olas no retozan en la playa. Que  
se deshacen más bien en eternos, en interminables  
llantos.  
Sólo entonces uno puede aseverar  
que al ocaso los hombres de los puertos  
son enormemente  
tristes,  
con gaviotas que vuelan de sus pechos  
reclamando en bandadas  
la música del alba.

## P O E M A

A Irene

De nuevo, amor, has vuelto  
a remover el osario de mis días olvidados.

Esta florecilla que me has traído,  
empapada de frescura,  
no la dejaré secar ya nunca.

Florecerá con el rocío  
de tus años hermosamente  
frágiles.

Yo te vengo esperando  
aquí  
en la orilla del río  
desde que las palomas  
cantaron ruidosamente  
en mi pecho.

Deja que tu voz se descuelgue y llegue  
hasta mis noches.

Y verás que una  
aurora,  
como la rosa de tus mejillas,  
se irá llevando  
a pedacitos  
nuestras vidas.

¿QUE CONCEPTO TIENE DE LA NARRATIVA PERUANA ACTUAL?

La narrativa peruana se renueva con lo que John Dos Pasos, Joyce y otros hicieron técnicamente hace medio siglo o más. Agarra mucho sexo, crimen, prostitución, aberraciones... enreda un poco las cosas con vasos comunicantes y ¡ya está! Aciertos: descubrir los temas peruanos, tratar de meterse en la realidad política y social. Hay dos que no han salido, no han sacado lo que tienen: Juan Morillo y Antonio Gálvez Romero. (Estoy leyendo una cosa de Oscar Colchado que la encuentro interesante). Jorge Acuña, el Miso de la Plaza San Martín, es autor de unos cuentos maravillosos. Hay otro muchacho, Antonio Muñoz Monge, de Pampas, Taya yaca, Huancavelica, que es inédito inédito y que escribe unos cuentos extraordinarios.

Los narradores, al igual que los poetas, se sienten el sumo plus ultra. Ah, me olvidaba de Eleodoro Vargas Vicuña. Lástima que el cholo se ha parado y no ha seguido sacando sus cosas, igual que Congraíns.

¿CUAL ES SU CONCEPCION SOBRE LA POESIA? ¿QUE OPINA DE LA NUEVA GENERACION POETICA DEL PERU?

La poesía es menos complicada de lo que la hacen los poetas. Yo

# MAYNOR FREYRE

La poesía es menos complicada de lo que la hacen los poetas



Maynor Freyre Bustamante (Lima, 1941) publicó en 1971 "Poligenio Psicoterapéutico" (novela experimental) y "Oraciones para un solo Credo" (poemas). Dos años más tarde, en 1973, vio la luz su volumen de cuentos "El Trino de Lalú".

Freyre es periodista y político de gran chispa. Ha colaborado en diversas publicaciones nacionales.

Actualmente, prepara un nuevo volumen de cuentos y dos novelas, una de ellas sobre Chimbote. Tiene, asimismo, seis poemarios listos, inéditos.



he leído poemas de Sebastián Salazar Bondy, Javier Heraud, Edgar do Tello, Leoncio Buenc, en barriadas chimbotanas, y se ha dialogado después de cada poema: la gente ha comprendido y sentido perfectamente el mensaje de esos poetas. La poesía debe correr con la época, con los principios del creador en forma paralela. De allí que quierase o no, hay poesía para recrear y poesía para despertar inquietudes, para dejar testimonios. Casi se podría decir que bien podría convertirse en la nueva oración para los hombres.

No creo tanto en eso de las generaciones. Repito que el poeta debe escribir con su época. Pero resulta que ahora salieron una serie de poetas copiando lo que los poetas norteamericanos o ingleses escribieron hace cincuenta años (ejemplo: William Carlos Williams, 1883-1963, y su poema "Las últimas palabras de mi abuela inglesa-1920", que parece copia de un poeta joven de mucho éxito actual). No creo en el indigenismo como panacea, pero de repente somos capaces de crear algo como lo hizo Vallejo. Además nuestros poetas, en su mayoría, se sienten niñas bonitas, vedettes, que adoptan poses porque sí, pero les encanta ocupar los cargos burocráticos culturales para tomar actitudes de gerentillos. Por otra parte, se creen los dueños de la verdad y les apesta todo lo que no sea intelectualismo. Claro que se odian a muerte entre ellos. Rimbaud y Villón tuvieron ya su época, se le podría decir a otros que se la quieren dar de "malditos". Al final no terminarán sino buscando el puestecito burocrático.

En fin, creo en la sencillez de los poetas. Como en la de los médicos, zapateros, albañiles o empleados de banco. El asunto es procurar hacer lo mejor en su oficio, con creatividad y prestando el mejor servicio a la colectividad. Un buen dentista o un buen carpintero no trabajan para adornar.

¿QUE OPINA DE LAS REVISTAS DE POESIA QUE CIRCULAN EN LIMA? ¿CREEN QUE SEAN EL ECO GENUINO DE LA POESIA NACIONAL?

En las revistas se forman grupúsculos que después se segmentan y se pelean como comadres. Hay mucho de pose, de ser el chico que empieza a caminar de manos para que lo vean y admiren las muchachas. O a hacer fuerza para impresionar. Las revistas más maduras se cuidan de estar a la moda y al final terminan por encerrarse



con los colaboradores de siempre. De la periodicidad, ni hablar. Además, en un mundo donde las comunicaciones se hacen cada vez más acequibles, ellos las complican y al final sólo se leen en círculo. No hay verdadera intención de hacer difusión cultural. Se critica a la TV y a otros medios de comunicación de masas de publicaciones que no son para masas, sino elíticas.

Ah, pero veo que la pregunta es sólo sobre las revistas de poesía. Esas las leo a veces, cuando de casualidad caen en mis manos. No me interesan mucho o no me entero de su salida. Tal vez sea por mi defecto de aislamiento, de soledad frente al núcleo intelectual.

¿CREE QUE EXISTEN BUENOS CRITICOS LITERARIOS EN NUESTRO PAIS?

Hay gente que sabe, que tiene erudición. Gente que sigue los viejos sistemas críticos y que no se renueva. Ellos manejan las cosas de la cultura. Tienen sus preferencias y preferidos. Les gusta que los alaben para alabar. A lo mejor si alguno se renueva y aplica las complicaciones del estructuralismo. Los que no son de su simpatía padecen el silencio. Los que caen dentro de sus aversiones serán víctimas de sus bulas y ataques. Son unos críticos glandulares que se las quieren dar de frios intelectuales. No obstante, hacen difusión de lo que quieren.

¿CREE EN LA HONRADEZ DE LOS PREMIOS LITERARIOS?

Hay mucho subjetivismo en los premios literarios, por los gustos personales del jurado. En algunos casos hay componendas, sean de tipo político o de grupo. Así, tanto la derecha como la izquierda han encumbrado indebidamente a aventureros de la literatura.

Pero el premio estimula y permite sacar del anonimato a gente que hubiera guardado sus escritos de no existir el concurso. Incluso impulsa a que algunos escriban por primera vez o más. Claro que puede frustrar a gente con talento. Por ejemplo, si analizamos a quienes han ganado el Premio Nacional de Poesía, nos damos con cada chasco...

EN GENERAL, ¿DE QUE DEFECTOS ADOLECE EL ESCRITOR PERUANO? ¿Y SUS VIRTUDES?

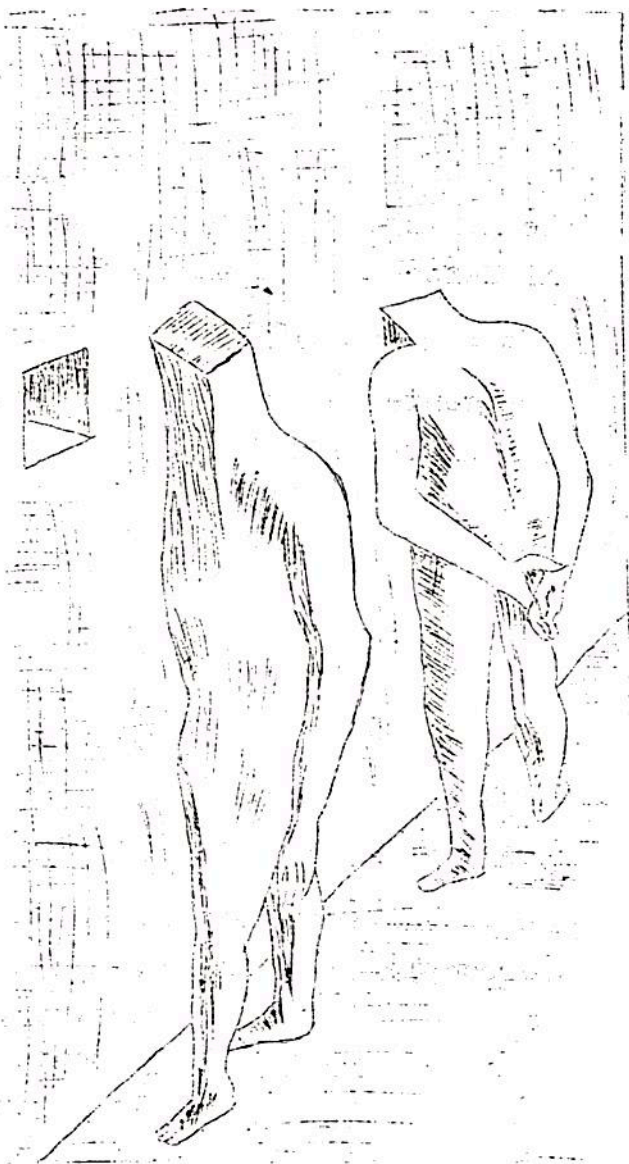
Como escritor, ya no en su modus vivendi, me parece que ha olvidado al hombre producto de la sínresis: el obrero que dejó de ser campesino, esto en cuanto a narración. En poesía, ha habido mucho



sentimentalismo y poca calidad creativa; demasiado plagio. Mientras no deje el escritor de ser elitista, de formar cenáculos, de armar su grupo "intelectualmente privilegiado", no creo que en el Perú llegue muy lejos. A pesar de los "booms" nacionales e internacionales. Creo que pocos se salvan de esto. Y los que se habían salvado, caen en las redes tarde o temprano. A Julio Ramón Ribeyro, por ejemplo, le quise mostrar los cuentos de Acuña y al saber que eran publicados a mimeógrafo se hizo el cojudo.

APARTE DE SU LABOR DE ESCRITOR ¿QUE OTROS OFICIOS HA DESEMPEÑADO?

Periodista, sindicalista, empleado, padre de familia. Eventualmente y por necesidad trabajé de obrero en dos fábricas alemanas. Un par de volantes reaccionarios me han tildado de agitador profesional por defender e integrarme a las luchas obreras o estudiantiles.





¿CUAL ES SU CONCEPCION SOBRE LA POESIA? ¿QUE OPINA DE LA NUEVA GENERACION POETICA DEL PERU?

Yo pienso que la poesía, más allá de la simple articulación literaria que la funda como género, impone una forma de vida sobre la cual se alza la gravedad de la palabra. Es decir, existiría un comportamiento humano cuya riqueza vital testimoniaría ese enclave de la expresión, esa ruidosa convocación del lenguaje como fiesta y como figura, lo cual entraña un despojarse de formas hasta acceder a un conocimiento esencial del mundo y los valores humanos. De la nueva generación poética del Perú podría decir que ha iniciado una apertura valiosa, un retorno a niveles inmediatos de la palabra, lo que significaría ciertamente una positividad y a la vez un peligro. Voy a explicarme: ese tratamiento del lenguaje como expresividad inmediata (lo que definiría a casi todos los jóvenes que publicaron en "Estos Trece") se aproxima a un espontaneísmo que reduce la poesía a una oralidad redundante. Julio Ortega se ha referido inteligentemente a este peligro, y ha visto que los jóvenes poetas peruanos están corriendo el riesgo de hacer una poesía intrascendente que se refugiaría en una habla vernácula.

¿CUANDO SURGIO EN UD. LA VOCACION DE ESCRITOR?

# JUAN OJEDA

## Nueva Generación Poética del Perú: una Positividad y un Peligro



Juan Ojeda (Chimbote, 1944) estudió filosofía en la Universidad de San Marcos. Ha viajado por varios países de Latinoamérica. Vivió un año en el Brasil y un año en Panamá.

Ojeda ha publicado dos plaquettes de poesía: "Ardiendo Sombra" (1963) y "Elogio de los Navegantes" (1966). Tiene inéditos, entre otros, "Dialéctica del Conocimiento Poético" (filosofía), "Hombres de Mar" (relatos) y "Arte de Navegar" (poesía: 1963 - 1973). Ha colaborado en diversas revistas y acaba de aparecer como integrante de la "Antología de la Poesía Peruana" (tomo II) de Alberto Escobar.



Recuerdo que empecé a escribir cuando era estudiante en el Colegio, tendría catorce años. Era un soneto a Cervantes, que presenté como trabajo en el curso de literatura. En el colegio había dos poetas de mayor edad, que se disputaban el prestigio de creadores, y esto me resultaba calurosamente simpático por la ingenuidad provinciana que manifestaban. Eran tiempos legendarios. Yo era amigo de estos dos poetas, que más de una vez llegaron a liarse a golpes al salir del colegio. No diré sus nombres, pues sería faltar a la leyenda. Algunos estudiantes de esa época tal vez los recuerden con más nitidez. Pero el caso es que llegábamos a vagabundear, ebrios de sueño y pensamientos, por las playas chimbotanas, y mirando fijamente las aguas inmóviles que rodeaban a las Islas Blancas nos dedicábamos a escribir poemas sobre lo que estábamos viendo. No recuerdo qué suerte correrían aquellos escritos, pero lo cierto es que debimos crear con ardor cientos de poemas marítimos, llenos de sol y misterio. Todavía me conmueve esa vida mitológica del puerto.

¿QUE OPINION LE MERECE LA NOVELA "EL ZORRO DE ARRIBA Y EL ZORRO DE ABAJO" DE ARGUEDAS EN SU VISION DE CHIMBOTE?

Pienso que, al margen de las implicaciones dramáticas y personales de esta novela, pues todos conocemos que fue escrita al borde de una experiencia dolorosa de la condición humana, la imagen de Chimbote resulta poco menos que irrebutable, en el sentido de haber percibido con notable fidelidad el rostro problemático del puerto. No creo que exista otra obra que haya sondeado con tanta pasión y sentido la intrincada realidad humana que surge como resultado de la alienante industria pesquera, por lo menos tal como aconteció en Chimbote, puerto que llegó a convertirse en un ámbito contradictorio y lacerante. El relieve se acentúa si pensamos que la narrativa peruana adolece de una gran laguna: concretamente no existe una narrativa de la costa, si es que exceptuamos esos textos que lindan con el costumbrismo, como "El Daño" de Camino Calderón, o los excelentes relatos de Diez Canseco. Es decir, la novela peruana crece como un árbol frondoso en la obra de Vargas Llosa, Julio Ramón Ribeyro, Oswaldo Reynoso, Urteaga Cabrera, etc., quienes hacen una narrativa propiamente urbana, en contraposición a la tradicional novela rural que ejerció el indi



genismo de un Ciro Alegría, un López Albújar o un Vargas Vicuña. Pero es precisamente don José María Arguedas, que en realidad no cabe situarlo como indigenista, como lo ha visto muy bien William Rowe al analizar la ideología mítica en "Los Ríos Profundos", quien echó las bases de la narrativa de la costa, despojada ya de las limitaciones folklóricas o costumbristas que impedían llegar a una novelística madura y exigente. Pero si decimos irrebasable, entenderemos que no hay que perder de vista las implicaciones esenciales de esta novela, lo que de algún modo la situaría como caso único. Esto nos permite ver abrirse el panorama para una gran novela sobre Chimbote, que tiene ya algunos atisbos en los intentos formidables de Julio Ortega, quien ha escrito un hermoso texto: "Mediodía", pero que se resiente de no haber sido más ambicioso. De todos modos, el camino está abriéndose fabulosamente, y debemos agradecer a esa dolorosa y genial novela de don José María Arguedas.

¿HA PARTICIPADO ALGUNA VEZ EN ALGUN CONCURSO LITERARIO NACIONAL O INTERNACIONAL?

Participé en el año 1965 en el Concurso del Poeta Joven del Perú, convocado por los Cuadernos Trimestrales de Poesía. Al trabajo que presenté otorgaron la primera mención honrosa. Se trataba de un poema más o menos extenso: "Elogio de los Navegantes", escrito entre los diecinueve y veintiún años. Después he pensado en el sentido de que los concursos sólo tienen una función difusora, pero que no necesariamente implica una valoración, lo que me parece importante en el Perú donde es tan difícil publicar libros, sobre todo si se trata de poesía. Un concurso pues permitiría esencialmente la difusión de la praxis literaria.

¿QUE CONSEJOS LE DARIA A UN ESCRITOR QUE RECIEN SE INICIA?

A un escritor que se inicia le diría que no existe regla de oro para entrar a la ciudadela del arte, es decir, el trabajo literario implica una inmersión cotidiana en los que Vargas Llosa llama los "demonios".

Uno tiene que tomar la literatura como un absoluto, si no es posible esta opción fundante de la palabra, la creación deviene en simple hobby.

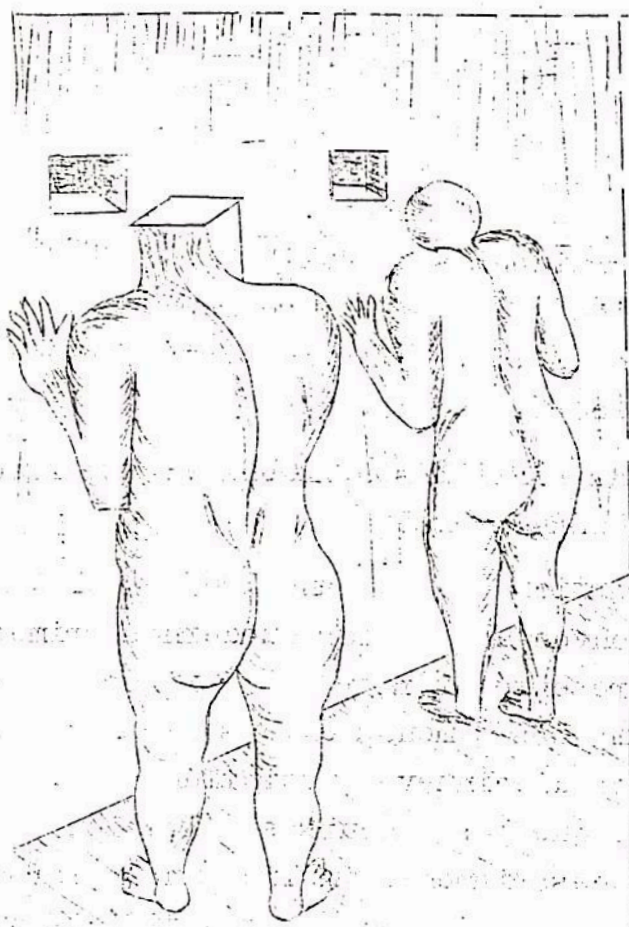


## ¿QUE LIBROS HA PUBLICADO?

He sido muy parco en publicaciones: dos libritos de poesía, "Ardiente Sombra" (1963) y "Elogio de los Navegantes" (1966), que en total no sobrepasan las treinta páginas. Y en las revistas literarias he publicado también muy poco. Más bien, es posible que aparezca este año un libro bastante extenso, donde reúno la producción poética desde el año 1963 hasta el año 1973. Prácticamente la mayoría de mi obra es inédita.

## ¿DENTRO DE QUE ESCUELA SE SIENTA UD. LITERARIAMENTE?

Es difícil hablar de escuelas literarias, pues en el estado actual de la praxis poética no existen escuelas sino concepciones individuales, articulaciones expresivas que no admiten el consillamiento y el rótulo de una escuela. Más bien hablaría de perspectiva ideológica, y en este sentido, me adhiero fundamentalmente a estética marxista-leninista, lo cual tampoco significa la admisión de los criterios del social realismo. Lo que busco es configurar la palabra como nexo histórico y existencial.



# Panorama de la Poesía

## Peruana Última

POR GUSTAVO ARMIJOS

En esta década de amplia visualización de hechos, reconocemos a través de la poesía un prisma enigmático de la literatura peruana.

Como en otros países de Latinoamérica y concordantemente se busca un nivel de habla coloquial contando con una serie de mecanismos muchas veces desquiciados y llevados hasta una eventualidad banal.

Hacia postrimerías de 1969 y comienzos de 1970, se nota entre los jóvenes poetas peruanos un interés desmesurado hacia la literatura anglosajona.

Así tenemos una proclamación activista que otras generaciones no tuvieron o no les interesó mostrar e inclusive hay un acercamiento a los cantos de Pound, Aullido de Ginsberg, en tanto menos relacionados o menos influyentes de estos poetas jóvenes se muestran Cummins o Williams.

La amplitud de panorama expuesto por Hora Zero, el declinar de Estación Reunida y ya la casi definitiva extinción de Piélagos, son, a mi entender, puntos claves sobre los cuales va a girar la poética de los inicios del 70.

En esta época se siente el fervor por libros netamente propulsores de renovación por cuanto era difícil la problemática que habían asumido estos poetas al enviar todo un proceso literario a la hoguera, e inclusive de las afirmaciones iniciales, de los documentos y manifiestos que ellos mismos se habían propuesto concluir y que ellos no lograron sostener.

En cuanto al problema socio-económico y que es el tema más característico de esta nueva poesía peruana, por aquel entonces es la problemática más espinosa que caracteriza esta poesía por cuanto los inmigrantes o los de fuera de Lima que fueron los más activistas se comprometieron a cambiar la realidad, con una visualización vedada de las más mínimas experiencias.



De los manifiestos, a las primeras experiencias de una vida cruda, llena de limitaciones y, para colmo, lo más esencial nucleados en torno a los que pretendieron ser los caudillos de una anarquía poética; nosotros o nadie parecía ser el rol definitivo y unitario de los jóvenes y con un poeta de la generación anterior emparentado con ésta, rehuyendo a la poesía de la moda logra objetivizar un pronunciamiento en contra del sistema que aniquilaba cualquier posibilidad de llegar hasta las grandes mayorías; con el sello de Hora Zero, Carlos Henderson publica "Canciones para mis Vecinos".

Es definitivo el agruparse, pero no resulta dicotómico ser un marginal de todo este proceso y en esta problemática estaba César Toro Montalvo, el mago de la pirotecnia verbal. Publica "Mágicas y Mabú el Meleno de la Guitarra", libro mezcla de surrealismo y hippismo.

En las postrimerías de 1970, aparece "Kenakort y Valium 10" de Jorge Pimentel, y al fin se habían roto los vasos comunicantes, sólo se nota interés por el nicaraguense Cardenal y también por el banquero Eliot.

En 1970, gana el Concurso "Poeta Joven del Perú" Antonio Cillóniz, compartiendo el mismo con José Watanabe, "Después de Caminar cierto tiempo hacia el Este", "Album de Familia"; Cillóniz con el precedente de haber publicado "Verso Vulgar" y Watanabe un poco más helado y con una poesía irónica.

En 1971, hacia sus postrimerías, Juan Ramírez Ruiz con el sello del Movimiento del cual es uno de los más enfervorizados caudillos, lanza "Un Par de Vueltas por la Realidad". En días de Diciembre publicamos "Retrato Humano".

Un par de meses más tarde, Enrique Verástegui surgiría como una de las promesas poéticas. La publicación de "En los Extramuros del Mundo", causó revuelo, aunque las influencias son demasiado remarcadas hay que incidir la poetización de determinados aspectos de la urbe que permanecían inéditos en la poesía peruana. Así también se da a la estampa el libro de Danilo Sánchez Lhión, "Scorpius", el cual cierra esta somera síntesis de la poesía de inicios del 70.



# MARCOS YAURI MONTERO, EN LA CÚSPIDE DES- PUÉS DE MIL AÑOS

Ahora que de nuevo estoy en Chimbote, cerca del mar, lejos de la horrible y soberbia Lima, pienso en Marcos Yauri Montero, en su diáfana sencillez, en su amistad desbordante y ancha como la de un torrente cristalino. Y me lo imagino caminando presuroso por las calles y avenidas, con sus libros de maestro secundario bajo el brazo, agobiado por el peso de la metrópoli, luchando contra el tiempo, mientras un arsenal de ideas y palabras que debían integrar un nuevo libro como el que acaba de ganar en Cuba el Premio Casa de las Américas, se deben estar rebullendo incómodas en su cerebro en este invierno crudo y demencial que se aproxima.

---

POR OSCAR COLCHEADO LUCIO

---

— ¿Quién es Marcos Yauri Montero?

— Una persona con poca trayectoria en su vida. Sin nada importante. Sin nada que pueda mover a especulación. Nada novelesco. Tal vez lo único que me caracterice es ser un hombre que ama profundamente a su tierra: Euzaraz, y de llevar la imagen de su pueblo.

Te diré que hace muchos años yo empecé a escribir. Tuve algunos logros. El año 53 obtuve el "Botón de Oro" en los Juegos Florales con un poema titulado "Canto a la Primavera". Luego otro galardón que se me otorgó fue el año 69. No a mí, sino a mi novela "La Sal Amarga de la



Yauri Montero



Tierra" que obtiene el Premio de Fomento a la Cultura "Ricardo Palma", compartido con la "Batalla de Felipe en la Casa de Palomas" de Gonzales Viaña. Y este último galardón, Premio Casa de las Américas, que acaba de conferirse a mi novela "En Otoño Después de Mil Años" en la Habana, Cuba, que es el más alto galardón en el mundo hispanoamericano y cuyo prestigio es ya indiscutible en el campo de las letras a nivel internacional.

Es todo lo que te podría decir de esa persona de cuya vida quieres saber un poco amigo Colchado.

(Marcos, debieras saber que antes del terremoto del 70, muchas veces estuve a punto de ir a visitarte a Huaraz, pero por esos avatares que tiene la vida no me fue posible hacerlo. Y tuve que contentarme tan sólo con leer tus libros y comulgar mis ideas contigo a través de tus escritos. Por eso la noche que te conocí en el Instituto Nacional de Cultura te sentí como un hermano, porque eres de mi tierra: Ancash y porque yo también como tú, Marcos, soy profundamente triste. Y los aplausos que te brindó la sala en lleno, mezclados con los del gran Mario Benedetti—que deben ser los que más te alegraron—, palabra que los tomé como si fueran míos).

#### o EN EL PERU NO HAY EDITORES

—¿Vive para escribir o escribe para vivir?

— Para mí escribir es algo así como la necesidad de respirar, de beber agua o de comer algún alimento. Es una fuente de vida. No puedo pasarme el día sin haber escrito. Tengo que escribir por hábito, costumbre, defecto, vicio o virtud, pero la cosa es que siempre escribo. Claro que en muchos momentos he sentido grandes desalientos, porque cuando me ponía a la máquina para escribir, me preguntaba ¿quién me va a leer? Naturalmente que tiene que leerle a uno el pueblo, el público, pero para eso el libro tiene que salir, tiene que ser un instrumento de comunicación y para esto tiene que ser publicado y para ello, lógicamente, se necesita dinero. Aquí en el Perú, como en cualquier país del Tercer Mundo, tú sabes, no hay editores. Nadie le quiere editar a uno. Entonces, uno a veces se convierte en su propio editor, en su propio distribuidor, en su propio agente de publicidad, en su propio comentarista, en su propio crítico, en su propio promocionador; total: una vía crucis. Y toda vía hay muchas incomprendiones. Muchos creen que así como los auto



res de textos obtienen a veces me parece unas sumas muy regulares, creen que los escritores literarios también obtenemos grandes ganancias y creen muchos inclusive que hacemos dinero con esa difícil labor, cuando en realidad lo que hacemos es ponemos en los hombros un peso muy grande, muy grave, de la cual no podemos ya liberarnos, y morimos a veces aplastados por ese peso. Lo que quiero decir es que cuando uno es su propio editor, no se venden los libros y uno pierde su propia inversión. Entonces, eso hace que un escritor se desanime, se desaliente y al sentirse desalentado, naturalmente que recorta alas a su creación. Su creación sufre las consecuencias y, por lo tanto, lo que escribe no lleva, pues, toda la carga del poder creador del autor; pero, sin embargo, tú sabes, todo brujo—llamémosle así al escritor— siempre sueña con la brujería, con la magia y nuevamente el que escribe ya no puede salir de ese vicio, siempre queda atrapado dentro de esa necesidad de escribir. Y sigue escribiendo y seguirá escribiendo aun cuando sepa y sabe que nadie le va a editar, ni nadie le va a leer; es una cosa que ya queda para uno mismo.

(Naciste en Huaraz, en 1930. Tu infancia la recuerdas nítidamente: eras un poco del blanco vellón, un poco de la fuente y contemplabas el mundo desde el albo caballo de tus juegos. Y tenías frío. Y estabas lleno de helada. Hasta que un día humeó el potro de la nostalgia y caíste sobre espinas. Eras el suelo seco, resquebrajado de dolor. Te esforzaste por asirte a sus manitas. Pero te agoste en un pantano y como un tronco flotaste después).

o ME PUSE A SALTAR COMO UN CHIQUILLO

— ¿Cuál fue su primera reacción al saberse ganador del Premio de Novela "Casa de las Américas"?

— La reacción mía fue sinceramente, en primer término, la de una alegría inmensa. Cuando escuché la noticia a través de Radio "La Habana", a las siete y minutos, me vi embargado por una alegría ilimitada que no cabía en mí. Sinceramente, quería salir de casa, correr por las calles, abrazar a todo el mundo... y me puse a saltar y gritar junto con mis hijos, así como si yo fuera también otro chiquillo. Y no podía ser de otro modo, naturalmente, porque me he dado cuenta que un premio de la Casa de las Américas es en realidad una cosa inmensamente grande. Primero: porque es un premio que





viene de una institución de un prestigio indiscutible en el mundo literario de Hispanoamérica, tanto por la seriedad y la calidad de los jurados, así como la participación de todos los escritores de todas las tendencias, y todos ellos logrados, que envían sus obras a estos certámenes que ya vienen realizándose desde hace quince años.

Por otro lado, estos premios ayudan mucho a los escritores a romper toda clase de bloqueos, bloqueos de todo matiz dije alguna vez. Creo que podría indicar algunos de esos tipos de bloqueos; por ejemplo, el imperialismo norteamericano trata de tender cortinas de humo para alentar un tipo de creación que en lugar de afinar el conocimiento, de afinar la crítica de realidad del pueblo, trata de restarle fuerza a la apreciación de los escritores en torno a la problemática de la realidad que confronta cada país, cada región. Esa forma de penetración cultural imperialista está alentada

a través de las editoriales que promueven a escritores que utilizan un alto nivel de las formas más exquisitas de la expresión; vale decir, a los que cultivan el esteticismo, el academismo, quienes abusan del formalismo, de la inventiva, de la ingeniería de la novela. Esos premios nos ayudan a ponernos en guardia contra esta maniobra. Y el hecho de que la novela o el arte literario en general tenga que estar de acuerdo. Tenga que asumir un papel para develar, estudiar la problemática de una comunidad o un pueblo, no significa que el escritor caiga en una posición maniqueísta porque eso sería matar el arte. Al contrario, ser un buen novelista o un buen poeta no significa de que uno tenga que adoptar una posición meramente veris



ta, meramente documental, meramente caudillesca, no; sino que esa penetración de la realidad debe realizarse de tal forma desde adentro hacia afuera, para que así la obra no pierda su calidad artística. De lo contrario caeríamos en el panfleto y nada más peligroso que el panfleto en la poesía y en la novela.

Estos, me parece, son los cercos que uno vence cuando uno observa que se promociona un arte que, sin dejar de ser arte, tampoco deje de ser un arte que esté para develar la realidad de un país o de un pueblo.

(Has publicado varios libros, sobre todo de poesía. Te acuerdas borrosa, nebulosamente, de los versos de "Breviario de Vía Crucis". No sabrías recitarlos. Pero, en cambio, de "El Mar, la Lluvia y Ella" hasta podrías citar aquellos que refieren tu amor campesino. De su llegada, descalzo, a las puertas de la amada, después que la estuviste esperando un siglo de angustia.

De "La Poesía es Sencilla como el Amor" y "Un Rostro en el Polvo", sólo sabes que caminan por un camino blanco muerto en tus zapatos. Todo ha de ser seguramente porque tu pluma se yergue sobre un género distinto: la novela).

#### o LA NOVELA DE LOS MIL AÑOS

—Yéndonos al aspecto argumental de su novela ¿Podría decirnos qué temas cuestiona ella?

—En realidad te diría que la novela es muy amplia. Enormemente compleja. Pese a que yo soy el culpable de la existencia de esta novela, no podría narrarte en forma cabal y, sobre todo, en un tiempo muy corto todo lo que es la novela. Te diré a grandes rasgos por eso que la novela arranca desde una ciudad imaginaria, una ciudad inventada, como ciudad que evoluciona desde los tiempos más antiguos hasta el presente, hasta el siglo XX. Aparece siendo una comunidad donde trabajan hermosas mujeres que producen hermosas telas. A esta ciudad, a este pueblo pequeño, llega un conquistador español que se extravía del grueso de la expedición y es salvado de morir de hambre en una colina donde se desmaya. Al recuperar la salud este conquistador español, se prenda de la hija del cacique y llega a casarse con ella. Y el español funda una ciudad. Desde ese momento empieza a evolucionar la ciudad. Y su evolución abarca mil años. Durante ese lapso la ciudad va atravesando una



serie de etapas, suceden diversos hechos, diversas secuencias; aparecen diversos personajes y diversas situaciones, cada uno tipificando a su ambiente, su época. Llega a convertirse esta ciudad, en una ciudad supercivilizada. Una ciudad más civilizada, más hermosa, más bella que Lima.

En esta ciudad, acaecen, asimismo, cosas fantásticas, cosas de carácter fabuloso, mágico. Acaece, por ejemplo, un viaje a un planeta; claro, se entiende, a través del sueño. Acaece también un Congreso de hippies en Boston. Hay también manifestaciones de protesta, situaciones de violencia, represiones rudas...

Otro de los acontecimientos que atraviesan en la historia de Rupaní es la famosa redada de 1963, durante Pérez Godoy. Durante esa redada, tú sabes, fueron encerrados en las prisiones más de tres mil ciudadanos acusados de que iban a dar un golpe el cinco de enero. Se trajo a la gente antes de que inclusive se hubiera puesto ropa. Y eso aparece también en la novela.

Tú mismo has escuchado en la Mesa Redonda del viernes, de la misma apreciación que arranca del gran escritor uruguayo Mario Benedetti, que ha sido miembro del jurado del Premio Casa de las Américas en el género de novela. El dijo que era una novela bastante compleja y muy rica en imaginación; efectivamente, así es la novela.

— En lo que concierne a las técnicas que emplea en la novela ¿Qué podría decirnos?

— La novela tiene un ritmo ondulante, maneja muchos tiempos, muchos planos: planos espaciales, planos temporales y a veces las secuencias se narran en tercera persona tiempo pasado, a veces en tercera persona tiempo presente y a veces se narran los hechos en segunda persona tiempo pasado o a veces también segunda persona tiempo presente. Esto, adecuado al ritmo de la novela, a como se van desarrollando los acontecimientos y de acuerdo también al tiempo en que acaecen esas circunstancias.

Yo te diría que haciendo un esquema de la novela. Es como si el narrador estuviera en una playa. Desde allí observa que en el horizonte marino aparece un barco. Ese barco es el otoño, o sea la novela "En Otoño, Después de Mil Años". Ese es la novela. Ese barco viene, sigue viniendo... Cuando el narrador avista esa embarcación, lo ve lejos; quiere decir que el tiempo está alejado hace



mil años. Entonces la técnica es de la distancia, tercera persona, tiempo pasado.

A medida que el barco va avanzando hacia el puerto, va haciéndose grande, grande, grande... hasta que por último su silueta ensombrece el mismo horizonte y solamente es el barco que es avistado por el narrador. Entonces quiere decir que la historia está presente, junto a uno, inmediata. Luego, la historia se mueve en segunda persona, tiempo presente o segunda persona, tiempo pasado porque está bastante cercano. Pero como es indetenible el tiempo, la historia tampoco se detiene. Sigue su curso el barco, sigue alejándose y nuevamente llega a ser un punto invisible. Se pierde en el horizonte; entonces nuevamente se utiliza la tercera persona, tiempo pasado. El narrador utiliza, pues, como ves, diversos tiempos, diversas distancias, diversos grados, de acuerdo a la distancia. Es como un camarógrafo de televisión que va graduando su cámara de acuerdo a la distancia.

— ¿Qué tiempo le demoró estructurar esta novela?

— Bueno... estructurarla... estructurarla... no podría decirte exactamente en qué tiempo. Lo que puedo decirte sí es que exactamente en escribirla emplee en realidad cuatro años. Una sola página, como te digo, ha sido escrita más de veinte veces, o sea una barbaridad de papel que he invertido, una barbaridad de tiempo, una barbaridad de paciencia. He sido algo así como una hormiga que he ido trabajando lentamente. Había momentos en que tenía muchas ganas de abandonar el trabajo y abandonar las páginas; pero después, como me llamaban las páginas volver a ellas, volvía a ellas y allí dale y dale hasta que creí que había llegado el último momento en que estaba terminada la novela.

— Y cuando estuvo lista ¿Qué circunstancias determinaron para que las envíe a dos concursos simultáneamente?

— Bien, al principio te había dicho— cuando me preguntaste si yo escribía para vivir o vivía para escribir— que en mí hay la necesidad de escribir, pero también te había dicho que yo como todo escritor de un país poco desarrollado, en este caso culturalmente, te dije que nosotros mismos éramos nuestros editores, nuestros promocionadores, nuestros vendedores... Yo realmente estaba cansado de esta labor muy agobiada. En primer término, no cuento con un dinero que me habría capacita-





do la edición de esta novela que es muy voluminosa y que me hubiese costado mucho dinero. Entonces lo que yo trataba era de buscar la forma de cómo debía publicarse. Y, bueno, vi que los concursos son una buena forma de comunicación, de que el libro salga al público y sea leída la obra. Entonces eso me hizo hacer una copia para la Editorial "Universo" y otro envío para el Concurso "Casa de las Américas". O sea el hecho de que yo haya participado en los dos concursos es la consecuencia de la realidad que afrontamos todos los escritores de los países del Tercer Mundo: el deseo de comunicarnos con nuestros semejantes.

(Ahora estás en el Parque Ramón Castilla de la Urbanización "Aurora" a pocas cuadras de tu casa. Hay guardias apostados por todas partes. Sabes que cuidan a tu vecino: el Presidente de la República. Jardines por doquier. Concierto de aves. Estás sentado bajo la sombra de un árbol frondoso. Niños en bicicleta pasan y vuelven por tu delante. Se pierden o se acercan por las veredas acariciadas de follaje.

Luces una camisa amarillo-naranja; pantalón plomo, a rayas; gruesos zapatos marrones. En tus ojos miopes se posan unas lunas verdes apretando tus patillas largas.

Lacio tu pelo. Recta tu nariz. Tu frente no muy amplia. Y en tu mirada parece que se duermen los ensueños)

#### o EL GRAN ARGUEDAS

— Entre los autores nacionales ¿a quiénes prefieres?

— Entre los autores nacionales quien me llega mucho al corazón es José María Arguedas. Sus obras me hacen llorar y me hacen gozar bastante. Quisiera por eso conocer el mundo indígena del sur. Quisiera saber por qué es tan fino, tan ingenuo, tan dulce, tan lírico, tan poético donde el agua, las piedras, la nieve se transforman y parecen trabajos de filigrana brotadas de las manos de un joyero. Porque cuando yo veo en mi tierra—Huaraz— su valle, sus montañas gigantes y fabulosas y veo a sus campesinos, no he encontrado yo en éstos esa sumisión, esa dulzura. He encontrado siempre pujanza, optimismo, alegría, jolgorio, violencia. Por eso pienso que en este aspecto el sur y el norte son muy distintos.

— Y para terminar con este ya largo reportaje, ¿algún mensaje para Ancash?

— Sí. Que todo ancashino no deje de amar nunca su tierra y esté donde esté piense en hacer algo en favor de ella.



# Encuentros

JULIO ORTEGA CUENTAS

No había terminado de hablar, cuando vi que los ojos de Zárate se fijaban hacia adelante mientras su rostro enrojecía. Inmediatamente corrió y, a pocos metros, dio un salto enorme y cayó de frente sobre el cuerpo de un desconocido.

El otro lo había visto pero aquella mirada lo clavó a la tierra.

Pronto se trabaron en un cerrado golpearse. Los brazos se alzaban y caían en golpes secos, sucesivos. Rodaron por el suelo. De pronto estuvieron de pie y alguien cayó, golpeado. Zárate lo cogió de las solapas, el tipo estaba abatido, y lo miró a la cara. Lo soltó. El hombre se escabulló entre el gentío.

En silencio, seguíamos por el jirón Bolognesi. Toda esa gente que cruzaba tenía un rostro semejante. Una misma familia reunida en un día de fiesta. Un áspero ruido llenaba la tarde. Las bocinas de los carros se repetían a lo largo de la calle. Los lustrabotas, los vendedores de periódicos y loterías, acosaban a la gente.

Ahora Zárate recobraba su color natural. Sonrió. Yo pude entonces hablar.

— ¿Quién era?

— Un pobre hombre.

— Alguna mala jugada...

— Ya la pagó.

Amigos en el Callao, vivían en la misma pensión, andaban juntos, trabajaban en la misma lancha, tantas veces habían terminado borrachos, siempre juntos; pero el tipo terminó por sacar la cara.

Un ambicioso: aquel que empieza por disimular en el trabajo, de esos que se cuidan demasiado. No quería ser un buen pescador.

Y cuando un hombre no quiere ser un buen pescador, hay que desconfiar. Porque un hombre de mar tiene que luchar por ser un buen pescador, capaz de todo.

Uno es buen pescador cuando está listo para ser patrón de lancha. Un buen pescador funciona con más precisión que un motor. Porque el pescador no es una máquina, no señor. Un hombre es una máquina cuando no tiene que arriesgar nada. El buen pescador, en cambio, arriesga mucho: se lanza él mismo, entero, a cada grito.



—Al buen pescador—dijo—le gustan las cosas acabadas.

Pero al tipo aquel, un limeño de esos que sólo saben hacer frases y hablar de ellos mismos, no le interesaba sino el dinero: la vida fácil. Era un tipo de tierra. No tenía nada que hacer con el mar.

Un día se reveló. Se fue de la pensión sin pagar un mes: la señora se mostró alarmada, lo miraba raro; Zárate pagó todo, y se marchó.

Y se dijo que el tipo iba a pagarlo todo. No el dinero gastado. No la vergüenza con la mujer de la pensión. Tampoco la tomadura de pelo, la viveza. Otra cosa: algo que sólo era de Zárate y que el otro contradecía, algo que aquel tipo no comprendería.

No, el pobre no se iría de la mar. Allí tenía el dinero. Y la gente de mar se encuentra, se reconoce, en cualquier puerto. Porque no se puede olvidar la cara de alguien que trabajó con uno, mar adentro.

De pronto, ya en el bar, mientras Zárate soplaba la espuma de su cerveza, aquel tipo entró con otros dos. Desde la puerta lo señaló. Zárate se puso de pie. "Pobre mierda", murmuró. Los otros dos se acercaron, silenciosos. "Qué ha pasado, compadre", dijo uno. "Usted es muy macho", dijo el otro.

Pero Zárate saltaba ya sobre los dos, dando un enorme grito. Los tres cayeron sobre una mesa.

Sus gritos, su rostro rojo, sus rápidos saltos: llenaba solo toda la pelea. Parecía trabado en una lucha contra algo invisible, una enfermedad, una ola de mar. Odiaba.

Alguien del bar se acercó, vociferando. "No", gritó Zárate, "son míos, déjenlos para mí". Su cuerpo mismo era una enorme arma dispuesta.

Eran dos razas. Dos razas de la vida.

Los dos tipos escaparon, escupiendo insultos.

Zárate, jadeante, se acercó a su antiguo amigo que había quedado petrificado en un extremo. Un enorme silencio vibraba en el salón.

El pobre echó a temblar. Y a Zárate le bastó. Dio media vuelta, y vino hacia mí, sonriendo.

—Tu cerveza—le dije, acercándole el vaso.

La bebió de un trago.

# Notas

o HIDALGO EN EL "RAUL PORRAS BARRENECHEA".- José Hidalgo, ganador con Gonzales Viana del primer puesto del concurso de novela convocado por Editorial Universo el año próximo pasado y cuyos resultados se dieran a conocer en enero último, se presentó hace poco en el Instituto Raúl Porras Barrenechea de la Universidad Mayor de San Marcos, ante un público conformado por Profesores de Lengua y Literatura, para disertar sobre su novela premiada "Panconté".

Hidalgo, al referirse a su obra, manifestó que en ella la realidad está presentada en forma simbólica. "Panconté-- dijo-- significa hambre."

Puso, asimismo, de manifiesto que discrepaba con aquellos críticos que habían tildado de cuento a su obra. Comparó su extensión con "La Casa de Cartón" de Martín Adán y al fin concluyó: "Panconté es una novela corta, pero novela al fin".

o LA TARDE DE TOROS.- Muy pronto Ediciones Alborada ofrecerá al público peruano "La Tarde de Toros", novela de Oscar Colchado Lucio, director de esta publicación. Esta obra, que ha entusiasmado a Francisco Izquierdo Ríos en la lectura de los originales, podrá al fin ver la luz, luego de haber permanecido inédita durante algunos años.

o CHIMBOTE: HORA ZERO.- Bajo el sello de Editorial Progreso, Oscar Ramos Carbajal, joven estudiante de la Universidad de Trujillo, ha publicado un ensayo sobre la realidad de Chimbote, intitulado "Chimbote: Hora Zero".

El diario "La Industria" en su suplemento dominical "Llactary" refiriéndose al libro en mención, entre otras cosas, comentó: "Ramos analiza la problemática chimbotana desde el punto de vista de las clases sociales, identificándolas con claridad en su actitud y en su participación. No escapan ni siquiera los aspectos más oscuros como la manipulación de los medios de comunicación, la explotación de los trabajadores, la prostitución, base del enriquecimiento de unos cuantos, desocupación, alcoholismo, mendicidad, miseria en los pueblos jóvenes. Es un enfoque valiente, un reto a



las malas autoridades o a los malos funcionarios sobre la suerte de un pueblo cuya prosperidad económica, que hoy añoran, no supieron emplear positivamente los que viven en Chimbote".

o COOPERATIVA "SAN CARLOS BORROMEO" Y FRENTE DE UNIFICACION Y DESARROLLO DE CHIMBOTE.- "Alborada" quiere hacer público su agradecimiento a la Cooperativa de Ahorro y Crédito "San Carlos Borromeo" y al Frente de Unificación y Desarrollo de Chimbote—tal vez las únicas entidades en esta ciudad que se preocupan por la cultura—por haber tenido la gentileza de auspiciar parcialmente la presente edición. Esperamos, pues, que de este ejemplo se sirvan otros organismos, como la Inspección de Espectáculos y Cultura del Concejo Provincial del Santa, para vigorizar la anémica actividad cultural del puerto.

o ANTOLOGIA DEL CUENTO CHIMBOTANO.- Con el fin de darle una fisonomía cultural propia a Chimbote, Ediciones Alborada está empecinada en la publicación de una antología de cuentos ambientados en esta ciudad. De no mediar circunstancias desfavorables, muy pronto el lector ancashino y peruano en general podrá tener a su disposición nuevos materiales para una historia cultural de esta parte del Perú.

Julio Ortega y Juan Ojeda serían los autores ya consagrados cuyos trabajos integrarían esta selección que promete ser una verdadera novedad para el lector chimbotano.

o ALBORADA BUSCA CORRESPONSALES.- Con el objeto de convertirse en un órgano cultural abierto, sin ningún elitismo ni tendencia a cenáculos, "Alborada" pide a los escritores y personas vinculadas a la literatura y al arte en general a integrarse en la redacción de esta revista actuando como corresponsales desde sus respectivos pueblos o ciudades.

La correspondencia debe estar dirigida a Av. José Pardo 521, Chimbote. O bien al apartado 316 de esta misma ciudad.

o POETA CAM EN BUSCA DE EDITOR.- Enrique Cam, conocido poeta chimbotano, está a la busca de editor para su libro de poemas "Volcán en Primavera". Este libro—según considera el autor—es uno de sus más logrados después de "Pasadizo".